

(pp. 11-29). Además, cada libro va precedido de otra breve introducción, que lo sitúa en su marco histórico, literario y religioso, sintetiza su mensaje y hace las referencias pertinentes las «relecturas» de que ha sido objeto en el Antiguo Testamento, en el Nuevo y en la exégesis cristiana. Las notas explicativas son lo más característico del volumen, como ya sucedía en los tres anteriores. Hay que destacar en ellas el esfuerzo por alcanzar las cualidades deseables en una edición destinada a un amplio ámbito de lectores.

Al finalizar la presentación del volumen con el que se completa la edición del Antiguo Testamento, es de justicia felicitar a quienes han trabajado en ella por la labor realizada, por los frutos conseguidos y, tomando prestadas unas palabras del poeta Horacio, porque han conseguido hacer algo que sin ninguna duda será más duradero que el bronce.

Lucas F. Mateo Seco

Otto EISSFELDT, *Introducción al Antiguo Testamento. Tomo I. Incluyendo los Apócrifos y Pseudoepígrafos y otras obras aparecidas en Qumrán*. Traducción, actualización de la Bibliografía y Complemento bibliográfico (1977-2000) por José L. Sicre, Ediciones Cristiandad, Madrid 2000, 804 pp., 16 x 23, ISBN 84-7057-404-3.

También en la literatura científica hay clásicos. Son aquellos libros cuyo valor pervive al paso de los años, y que no pueden faltar en ninguna biblioteca que se precie. Aunque muchos aspectos de su contenido hayan quedado superados por el posterior desarrollo de la ciencia, en su momento realizaron aportaciones originales que son como jalones de referencia imprescindible en la historia de la investigación.

Así sucede con la *Introducción al Antiguo Testamento* que Otto Eissfeldt publicó por primera vez en 1934. El propio autor revisó las ediciones segunda (1955) y tercera (1964). La cuarta, publicada después de la muerte del autor, ya no presenta ningún cambio con respecto a la anterior. Sobre el texto alemán de la tercera edición ha realizado José Luis Sicre una cuidada y hermosa traducción.

En esta obra monumental, puede encontrarse un compendio de la situación de los estudios sobre el Antiguo Testamento al final del primer tercio del siglo veinte, realizado por uno de los más prestigiosos investigadores del momento. Son particularmente célebres las páginas en las que habla de las fuentes del Pentateuco. En ellas, a pesar de ser consciente de la dificultad de la tarea, el autor expone las razones que le llevaron, en una línea abierta por Smend, pero con notables aportaciones personales, a caracterizar, dentro de los textos J, una nueva fuente a la que designa con la sigla L (=Laienquelle, «fuente laica») porque, a diferencia de P («código sacerdotal») no está dominada por tendencias en torno al sacerdocio y al culto (p. 296-297 y 326-330). Aunque en la actualidad esa caracterización no suele ser aceptada, ha sido frecuente el recurso a ella en los estudios sobre el Pentateuco durante varias décadas.

La tarea de José Luis Sicre en el presente volumen va mucho más lejos de lo que cabe pedir a un buen traductor. Consciente de que pone a disposición del público culto de habla española una obra clásica, pero que responde a otros momentos de la investigación crítica, presenta de modo excelente en el «Prólogo del Traductor» la tarea realizada y ofrece una bibliografía actualizada so-

bre el Antiguo Testamento que, por sí sola, ya valdría para hacer de esta obra un libro de referencia útil también en nuestros días.

Francisco Varo

Michelangelo TÁBET, *Introduzione al Pentateuco e ai libri storici dell' Antico Testamento. Manuale di Sacra Scrittura*, Apollinare Studi («Sussidi di Teologia»), Roma 2001, 401 pp., 17 x 24, ISBN 88-8333-013-7.

Hoy día la publicación de un manual sobre el Pentateuco y los libros históricos del Antiguo Testamento, dirigido a alumnos que cursan esa materia en Facultades de Teología, requiere una notable audacia intelectual.

En efecto, no faltan colecciones de Manuales Bíblicos cuyos primeros volúmenes suscitaron un notable interés y tuvieron una buena acogida por parte del público, y sin embargo el manual sobre el Pentateuco atravesó serias dificultades hasta ver la luz. Como saben nuestros lectores, en el ámbito de las publicaciones en lengua española tenemos algunas experiencias de larga espera en los últimos años. Y ese retraso resulta perfectamente comprensible, entre otras razones, porque no es fácil proporcionar, desde una perspectiva que tenga en cuenta la compleja situación actual de la investigación sobre estos libros, una introducción completa, clara y asequible al estudiante. Por eso, el arrojado del profesor Tábet merece todas las alabanzas.

El autor asume un programa que responde a las necesidades docentes en esta materia y lo desarrolla sistemáticamente. El libro está dividido en tres secciones. La primera dedicada al Pentateuco. La segunda, a la Historia Deuteronomista.

Y en la tercera se aglutina la Historia del Cronista con los demás «libros históricos» del Antiguo Testamento. En ellas se agrupan las lecciones dedicadas específicamente a cada uno de los libros sagrados propios de esta materia.

El esquema general de esas lecciones es análogo. Comienzan por presentar el libro bíblico de que se trate con un marco histórico que sirva de referencia a su contenido. A continuación se explica la estructura del libro, a la vez que se trazan las grandes líneas de su argumento. Una vez conocido el libro en su conjunto se ofrecen unas primeras informaciones sobre las distintas hipótesis propuestas para explicar su proceso de composición y las características literarias más sobresalientes. Por último, nunca falta un apartado que se ocupa del contenido teológico del libro en cuestión. En bastantes casos, además de ese esquema general, hay algunos apartados que se centran en determinados pasajes, a los que se otorga una mayor relevancia, y que son estudiados con más detenimiento.

En la sección dedicada al Pentateuco, la primera lección es de carácter introductorio sobre los cinco libros en su conjunto. Allí se expone el problema histórico-literario del Pentateuco y se presentan, con una valoración personal, las principales hipótesis de la investigación crítica acerca de su proceso de composición. Al comienzo de la segunda sección, dedicada a la Historia Deuteronomista, eso mismo se hace en sólo unas páginas introductorias. Pensamos que el manual se vería enriquecido si esas páginas se desarrollan hasta constituir una lección análoga a la de la primera sección, ya que aunque en cada libro se habla de las posibles vías que ha podido seguir su proceso de composición, una visión más abarcante siempre ayuda a sintetizar mejor los rasgos comunes.